

Revisitando el trabajo con archivo documental en perspectiva socio-histórica: la experiencia de la Colección Políticas de Juventudes en Argentina (1980-2015)

Revisiting the work with the archive in a socio-historical perspective: the experience of the Collection Youth Policies in Argentina (1980-2015)

Pablo A. Vommaro

Investigador Independiente (CONICET); Director de Investigaciones del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO. ORCID-ID: <https://orcid.org/0000-0002-6957-0453> Correo electrónico: pvommaro@gmail.com

Wanda Perozzo-Ramírez

Doctoranda en Ciencias Sociales Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata (FAHCE-UNLP). ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-5762-3319> Correo electrónico: wperozzo79@hotmail.com

Mariana Liguori

Magíster en Investigación en Ciencias Sociales y Licenciada en Sociología por la Universidad de Buenos Aires. Doctoranda en la misma casa de estudios. Investigadora del Grupo de Estudios de Políticas y Juventudes (GEPoJu) del Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Universidad de Buenos Aires (IIGG-UBA); Investigadora del Grupo de Trabajo de CLACSO “Infancias y Juventudes”. ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-5611-4299> Correo electrónico: liguori.mariana@gmail.com

Claudia Spinzi-Blanco

Investigadora categorizada en el PRONII del Consejo Nacional de Ciencias y Tecnología de Paraguay (CONACYT). ORCID-ID: <https://orcid.org/0000-0003-0106-8106> Correo electrónico: clauspinziblanco@gmail.com

Julieta Belén-Hernández

Investigadora en formación. ORCID-ID: <https://orcid.org/0000-0001-5397-7673> Correo electrónico: julietabelenhernandez@gmail.com

Fecha de recepción: 1 de septiembre de 2022 **Fecha de aceptación:** 17 de octubre de 2022

Resumen

El artículo tiene como objetivo presentar la experiencia de construcción colectiva de la Colección Políticas de Juventudes desarrollada en el marco del Grupo de Estudios de Políticas y Juventudes (GEPoJu-IIGG) a partir de la donación del fondo publico documental del Centro de Información y Documentación Juvenil (CENID), área estatal de juventud que funcionó en Argentina desde la década del ochenta hasta el año 2006. A partir de la combinación entre la perspectiva socio-histórica y el enfoque etnográfico del archivo (Rockwell, 2009) el artículo repone las distintas etapas de construcción de la Colección, en articulación con la reflexión crítica sobre las especificidades del trabajo con el fondo documental, los saberes adquiridos, las dificultades y obstáculos atravesados en el proceso y, la centralidad de las redes de apoyo institucional que posibilitan potenciar el entramado de trabajo colectivo. Se espera que el artículo brinde una contribución a la reflexión acerca del valor del trabajo multidisciplinar con fondos documentales, los desafíos que representa esta labor, la relevancia del fortalecimiento del trabajo en red y la apertura de espacios de construcción de conocimiento colectivo enfocados en las potencialidades de los recursos del archivo documental.

Palabras clave: Fondo documental; Colección política de juventudes CENID-GEPoJU; instituciones nacionales de juventud, documentación juvenil.

Abstract

The objective of this paper is to present the experience of collective construction of the Youth Policies Collection, developed within the framework of the Youth and Policy Studies Group (GEPoJu-IIGG), resulting from the donation of the documentary collection of the Youth Information and Documentation Center (CENID), a state youth area that operated in Argentina from the 1980s until 2006. From the socio-historical perspective and the ethnographic approach to the archive (Rockwell, 2009), the article develops the different stages of construction of the Collection, in articulation with the critical reflection on the specificities of working with the documentary collection, the knowledge acquired, the difficulties and obstacles encountered in the process and the centrality of the institutional support networks to enhance the collective work. The article will contribute to the reflection on the value of multidisciplinary work with documentary collections, the challenges that this work represents the relevance of strengthening networking and the opening of spaces for the construction of collective knowledge focused on the potential of the resources of the documentary archive.

Keywords: Documentary collection; Youth Policies Collection; national youth institutions; youth documentation.

Introducción

El artículo repone la experiencia de trabajo con archivo desarrollado a partir de la recuperación del fondo documental del Centro de Información y Documentación Juvenil (CENID), que funciona en el periodo 1983-2006 en el marco de la institución nacional de juventud en Argentina. El trabajo es llevado adelante por el Grupo de Estudios de Políticas y Juventudes

(GEPoJu)¹ del Instituto de Investigaciones Gino Germani (Facultad de Ciencias Sociales, UBA), con el propósito de preservar la memoria histórica vinculada con la constitución de la juventud como un campo de política pública y un campo de estudios específicos en las ciencias sociales.

Este proceso de trabajo colectivo tiene su inicio en el 2016 con la donación del fondo documental del CENID por medio de trabajadores y trabajadoras que formaban parte de la gestión nacional de juventud. Con el compromiso de llevar adelante una organización, sistematización y posterior puesta pública de dicho fondo respetando su coherencia y trama documental, desde el GePoJu se desplegaron diferentes etapas de trabajo que movilizaron acciones y saberes disímiles. En el recorrido por estas tareas, las y los investigadores fueron realizando un aprendizaje que no solamente consistió en familiarizarse con la materialidad de los documentos, sino sobre todo en adquirir herramientas técnicas y teóricas para su tratamiento en clave archivística. El acompañamiento y el apoyo técnico brindado por el Centro de Documentación y de Información del Instituto de Investigaciones Gino Germani y por la Auditoría General de la Nación (AGN), resultaron fundamentales para guiar y hacer posible la concreción de los objetivos planteados en este ambicioso trabajo documental. El producto final de todo este proceso se plasma en la constitución de la Colección de Políticas de Juventudes actualmente disponible para su consulta abierta en formato digital ².

El abordaje llevado adelante en el artículo se nutre de la perspectiva de la socio-historia (Offerlé, 2011; Noiriél, 2011), la cual permite comprender el entramado más amplio en el cual se inscribe el “Centro Nacional de Información y Documentación Juvenil (CENID)” en tanto área específica y diferenciada dedicada al archivo documental en temas de juventudes que funciona en el seno de las instituciones nacionales de juventud entre 1983-2006. Desde esta mirada resulta pertinente tomar nota de ciertos elementos de contextos, lógicas y dinámicas que asume históricamente la gestión nacional de juventud.

Algunos de los rasgos a considerar tienen que ver con situar la fundación de las primeras instituciones nacionales de juventud en la década del '80 en un escenario nacional signado por la restauración de la democracia y la recomposición de las instituciones en general. Como ha sido analizado en distintas contribuciones (Vázquez y Liguori, 2018; Liguori y García, 2017), la celebración en 1985 del “Año Internacional de la Juventud” por parte de la ONU; el ciclo de movilización política juvenil en torno a la democracia como causa pública; la producción de las primeras investigaciones y estudios sobre la temática juvenil; y el reconocimiento como modelo de política pública en Iberoamérica de la gestión del Instituto de Juventud (INJUVE) de España constituyen hechos que inciden significativamente en la institucionalización de la cuestión juvenil en nuestro país. De igual modo, es relevante referir el itinerario errático y las constantes redefiniciones (denominación, ubicación sectorial, dependencia institucional, rango; autoridades) que en su devenir histórico experimenta la gestión de las instituciones nacionales de juventud³.

¹ El Grupo de Estudios sobre Políticas y Juventudes (GEPoJu) es coordinado por el Dr. Pablo Vommaro y la Dra., Melina Vázquez en el ámbito del Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Desde su formación en el año 2011 el GEPoJu ha desarrollado diferentes proyectos de investigación y líneas de trabajo centradas en el campo de las políticas públicas de juventud, en el marco de las cuales se han establecido colaboraciones y vínculos con organismos de la sociedad civil e instituciones de gobierno. Las temáticas vinculadas a la participación política juvenil constituyen el otro eje de abordaje prioritario del GEPoJu.

² La Colección de Políticas Públicas de Juventud se encuentra en proceso de su puesta pública a través del Repositorio de Facultad de Ciencias Sociales, UBA. Al respecto, ver: <http://repositorio.sociales.uba.ar/collections/show/18> Asimismo, el fondo documental en soporte papel está resguardado, en condiciones adecuadas de conservación, en el ámbito del Instituto de Investigaciones Gino Germani.

³ A modo ilustrativo, desde la formalización de la institución nacional de juventud a la actualidad se suceden diez gestiones: Claudia Bello (1989), Julián Domínguez (1990-1993); Julián Edgardo Duhalde (1994-1998); Marcelo

En efecto, durante el periodo 1983-2006 en el cual funciona el CENID la institución nacional de juventud atraviesa por varias transformaciones. Siguiendo una secuencia cronológica: entre 1990-1993 el organismo tiene la denominación de Instituto Nacional de Juventud funcionando a cargo de Julián Domínguez en el Ministerio de Salud y Acción Social; a partir de 1994 pasa a ubicarse en el ámbito del Ministerio del Interior constituyéndose como Subsecretaría de Juventud y experimentado varios cambios de autoridades (Julián Edgardo Duhalde y Marcelo Daletto) hasta el año 1998 con el fin del gobierno menemista (1989-1999); con la llegada de los años 2000 el organismo se convierte en Dirección Nacional de Juventud comprendiendo las gestiones de Gustavo Fernández Russo (1999-2002) y de Mariano Cascallares (2002-2006).

Asimismo, el artículo se inscribe en una perspectiva cualitativa etnográfica recuperando especialmente los aportes de Rockwell (2011) y Nazar (2010), cuyas experiencias con archivo han sido claves para guiar el trabajo con el fondo documental del CENID. La adopción de esta mirada etnográfica hace posible asumir un rol activo como investigadores/as y llevar adelante el ejercicio reflexivo sobre la práctica documental que se presenta a continuación en un doble sentido. Por un lado, buscar reconstruir los aspectos “no documentados” ni visibles del fondo CENID, interrogándonos por sus condiciones de producción y persistencias históricas; sus usos, sentidos y circulación; los actores que participaron en el mismo y las posibles disputas y tensiones que albergó su funcionamiento. Por otro lado, tomar al propio CENID como un objeto de estudio científico y un insumo para la investigación en ciencias sociales con todos los desafíos que ello conlleva.

En lo que sigue, en un primer apartado, se realiza una genealogía del CENID recorriendo tres sub-períodos a lo largo de los cuales es posible observar cómo la información y la documentación se han ido configurando como tareas constitutivas de la agenda pública-estatal de juventud. En un segundo apartado, se describen las distintas etapas y momentos en el proceso de construcción de la Colección de Políticas de Juventudes a partir del fondo CENID. El tercer apartado presenta una serie de reflexiones en primera persona surgidas de la revisión crítica del trabajo documental. Se apunta con ello a compartir los principales desafíos, así como algunos de los obstáculos y limitaciones que el equipo de investigadores/as tuvo que sortear como parte de esta labor. Finalmente, se recupera a modo de conclusión los aportes de este proceso integral de trabajo para pensar nuevos proyectos a futuro que permitan nutrir, ampliar y complementar la Colección de Políticas de Juventudes.

Aproximación socio-histórica al CENID: hacia la construcción de un archivo en políticas de juventudes en Argentina

Siguiendo la perspectiva de la socio-historia (Offerlé, 2011; Noiriél, 2012), la pregunta acerca del origen de una nueva dependencia estatal supone problematizar el relato histórico oficial sustentado en las normativas, buscando reconstruir desde aquí aquellos múltiples procesos y operaciones que intervienen tanto en la constitución como en el devenir a lo largo del tiempo de dicho espacio estatal. Aspectos tales como el contexto socio-político, los roles asumidos por los diversos actores desplegados en el entramado institucional, así como las lógicas de trabajo se presentan como elementos relevantes a considerar en el abordaje de los organismos estatales. Bajo este encuadre a continuación se reconstruye la emergencia y diversas dinámicas que caracterizan al funcionamiento histórico del CENID, como primer dispositivo de gestión y relevamiento de información documental referida a la población juvenil desde el cual perfiló un rol como actor estatal fundamental para la instalación de políticas públicas de juventud en la Argentina.

Daletto (1998-1999); Gustavo Fernández Russo (1999-2002); Mariano Cascallares (2002-2006); Mariana Gras (2006-2010); Laura Braiza (2010- 2014); Facundo Tignanelli (2014-2015); Pedro Robledo (2015-2018).

En sus inicios el Centro Nacional de Documentación e Información Juvenil (CENID) representó a un área específica y diferenciada que funcionó en el seno de las instituciones nacionales de juventud entre 1983 y 2006 en el país. Se trató de un espacio estatal dedicado primordialmente a la construcción de un archivo en temáticas relacionadas con juventudes durante un período que abarcó transversalmente a las primeras gestiones sectoriales desplegadas durante los años '80 y '90 y, que con posterioridad a los años 2000, atravesó un proceso de actualización hasta su disolución definitiva en el año 2006.

Cabe destacar que la emergencia del CENID tiene lugar en una coyuntura nacional en la cual la preservación y resguardo de la memoria colectiva se torna una prioridad ineludible para la recomposición de las instituciones públicas durante la apertura democrática en el país (Liguori, 2019; Vommaro et al., 2017). El tomar conocimiento de la situación atravesada por las juventudes argentinas en los años de silencio y tortura de la última dictadura cívico-militar (1976-1982) y a partir de ello, la construcción de un diagnóstico acerca de las mismas se presenta como una tarea central a desarrollar para la promoción de políticas públicas de juventud de alcance nacional en el nuevo contexto democrático. Así, el acopio de documentación, la articulación con diferentes instituciones y organizaciones de la sociedad civil y la producción de un saber de Estado sobre la población juvenil constituyen los pilares principales de la agenda de trabajo con juventudes inaugurada por los primeros organismos nacionales de juventud. Este proceso fundacional se encuadra, además, en un momento en el cual observamos una ferviente y profusa producción plasmada en papel, libros, revistas que responden al entusiasmo causado por el retorno a la democracia a partir de la consolidación de nuevos circuitos de ideas que acompañaron el clima de época y al impacto positivo del Año Internacional de la Juventud (AIJ).

En este marco, en el año 1987 se conforma el CENID en el ámbito de la Subsecretaría Nacional de Juventud (SSNJ). Su creación se realizó con el objetivo de llevar adelante una política de documentación, registro y difusión de información acerca de la población juvenil. El horizonte principal del CENID tuvo que ver con lograr la construcción de un archivo o banco de datos abierto en la materia juvenil que no solo permitiera guiar la promoción de políticas públicas de juventud, sino sobre todo que sirviera para fortalecer el vínculo del Estado con las juventudes a través de garantizar el acceso a la información por parte de la población juvenil de la oferta de servicios y de las distintas iniciativas vigentes. El CENID, como área específica, funcionó dentro de la Dirección Nacional de Estudios, Proyectos y Cooperación⁴, contando con una organización interna compuesta por una coordinación y un equipo de trabajo conformado por cinco trabajadores dedicados a la implementación de diversas estrategias y medios para gestionar los distintos recursos informativos.

Desde su puesta en funcionamiento, el CENID atravesó por diferentes etapas en las cuales identificamos el desarrollo de tareas y acciones específicas. Dichas etapas, tal como hemos identificado en otros trabajos (Vommaro et al., 2017), las hemos periodizado bajo tres ciclos: un primer ciclo que comprende los años entre 1987 y 1989; un segundo ciclo correspondiente a la década del noventa y, un tercer ciclo que va de los años 1999 a 2006⁵. En esta línea, a continuación,

⁴ Siguiendo la socio-génesis del CENID la Dirección Nacional de Estudios, Proyectos y Cooperación estuvo a cargo de Alejandro Tullio. En su organización interna el trabajo de coordinación durante esta época fue dirigido por Cristina Silvapobas.

⁵ La periodización propuesta busca reponer la temporalidad específica que representa el CENID en diálogo directamente con la institución nacional de juventud, como una apuesta por pensar la especificidad de los objetos y problemas de estudio más de las gestiones del gobierno nacional, que es como suelen ser analizadas las políticas juveniles.

profundizaremos en los aspectos más relevantes de la gestión del CENID en consecuencia con la periodización propuesta.

Primer ciclo: la información y documentación como pilares de las políticas públicas de juventud durante los años ochenta

En las condiciones institucionales que definen el origen de los organismos nacionales de juventud, la construcción del CENID como archivo documental se caracteriza centralmente por el desarrollo de dos grandes acciones: por un lado, la configuración de una amplia y variada red de relaciones con actores, instituciones y organismos con procedencias y perfiles disímiles. Estos contactos y articulaciones hacen posible la recopilación de información sobre juventudes, así como, comenzar a diseñar mecanismos para su organización y tratamiento técnico en función de una agenda de política pública en juventudes. Por otro lado, la producción de un conocimiento especializado en la temática que se nutre especialmente de la línea de trabajo orientada a la promoción de investigaciones llevadas adelante por parte de la SSNJ (Liguori, 2019). Las relaciones entabladas con investigadores, consultores, profesionales y especialistas dedicados al estudio y trabajo con la cuestión juvenil representan un aporte fundamental a este proceso.

En esta primera etapa comprendida entre 1987 y 1989 la instalación del CENID se organiza en base a la recuperación de una serie de criterios de gestión documental desplegados como parte de la experiencia del INJUVE de España. En función de ello, el trabajo se focalizó centralmente en la recolección, clasificación y difusión de una variedad de documentos referidos a diversos colectivos juveniles, mayormente información recibida desde países de América Latina y el Caribe y España, además de universidades, centros de investigación, fundaciones, dependencias estatales de distintos tipos, y organizaciones políticas, sociales y de la sociedad civil a nivel nacional.

El tratamiento de la información implicó llevar adelante un conjunto de tareas específicas: un permanente relevamiento para la incorporación de materiales y fuentes provenientes de organismos, más allá de aquellos con los cuales se tenían vínculos institucionales más establecidos; la selección y clasificación documental en base a criterios temáticos y temporales; y el procesamiento para la circulación entre usuarios a partir de categorías específicas que hacen a la singularidad de la condición juvenil -clase, género, etnia, religión, orientación sexual, entre otras-.

Asimismo, la función documental del CENID se complementa en estos años con la realización de los primeros diagnósticos acerca de los jóvenes a través de estudios académicos, como también de trabajos de consultorías. En estas producciones se pondera el rol del CENID como articulador de los apoyos y del acompañamiento brindado por investigadores en formación y por distintos organismos con el desarrollo de líneas de trabajo en juventudes relevantes en la época. En estos años fundacionales del CENID, es pertinente señalar que las acciones vinculadas a la divulgación y atención al público quedaron en un segundo plano debido, sobre todo, a la falta de recursos humanos y materiales especializados en estas tareas. Por esta razón, si bien la consulta del Centro siempre se mantuvo abierta, su accesibilidad se vio más limitada.

Segundo ciclo: Consolidaciones y producción autogestiva del CENID en el marco de las políticas neoliberales estatales en la década del noventa

Como mencionamos antes, el período que abarca la segunda mitad de la década del ochenta constituyó una etapa fundante en la configuración de organismos nacionales de juventud, en la cual se instaló el funcionamiento del CENID trabajando en conjunto con una diversidad de actores y relaciones institucionales interesados en la visibilización de la cuestión juvenil tanto en la Argentina como en la región. Sin embargo, tal como hemos observado en otros trabajos (Liguori, 2019; Vommaro et al., 2017), durante el período que abarca los años noventa la consolidación tanto

de los organismos nacionales como de las políticas juventud se vieron confrontadas por coyunturas como lo fueron la profundización de las políticas neoliberales a nivel regional y, en la escala nacional como resultado de la reforma al Estado durante los años de gobierno de Carlos Menem (1989-1995; 1996-1999).

De esta manera, advertimos importantes desplazamientos en lo que refiere a la centralidad que cobraron las juventudes en el marco de la recomposición democrática (1983-1989) en tanto sujeto de políticas públicas, como también en sus dinámicas de interlocución con el Estado. Asimismo, este desplazamiento de intereses en los ámbitos de gobierno se vinculó a cambios en los abordajes socio-estatales de la condición juvenil, los cuales oscilaron en la inscripción de políticas públicas de juventudes bajo perspectivas que continuaron defendiendo el enfoque de derechos en correlato con paradigmas sustentados en miradas sobre las juventudes como riesgo y peligro para el orden social, dando lugar a políticas centradas en acciones y programas de carácter preventivo (Vommaro et al., 2017; Vommaro et al., 2021).

Este cambio de época tuvo implicaciones directas en el funcionamiento del CENID. Pese a la falta de apoyo político para la gestión institucional de este organismo, la ausencia de intereses de carácter estatal se tradujo en una etapa de abundante productividad signada, de un lado, por el reconocimiento interinstitucional del área de juventud como sujeto público de experticia en diversos ámbitos en torno a la cuestión juvenil, así como en su dinámica interlocución con las juventudes del país. De otro lado, esta etapa, denominada por los propios trabajadores del área como de *resistencia activa* (Vommaro et al., 2017), se caracterizó por la amplitud de los intercambios institucionales y de producción de contenidos relacionados con el campo de lo juvenil.

En esta línea, la dinámica de trabajo del CENID durante este período se entiende dentro de una lógica de carácter autogestionario que tensionó con las opacidades y ausencias de apoyo institucional por parte de los gobiernos de la época. No obstante, las múltiples iniciativas movilizadas por los trabajadores del área en relación con la producción de contenidos, dentro de los cuales destacamos la elaboración y difusión del Dossier Hemeroteca (Vommaro et al., 2017), boletines sobre la situación de las juventudes y publicaciones informativas destinadas a circular entre los jóvenes, posibilitaron la consolidación del CENID como un espacio de producción y referencia institucional que trascendió el estricto propósito de funcionar como centro de recopilación documental.

Tercer ciclo: la reinención del CENID como espacio de gestión de las políticas públicas de juventudes

Como hemos señalado en anteriores trabajos (Vommaro et al., 2017), los años entre 1999 y 2002 se tradujeron en una nueva etapa de funcionamiento del CENID que hemos caracterizado como de *recomposición y afianzamiento*. La principal ruptura con la década anterior tuvo lugar en la recomposición del área de juventud bajo el nuevo gobierno de la Alianza. En esta línea, identificamos dentro de los rasgos más relevantes a señalar en este período, la reubicación del área de juventud y, del CENID al interior de esta, desde el Ministerio del Interior hacia el Ministerio de Desarrollo Social.

Dicha reconfiguración institucional se orientó a su vez, al nombramiento de funcionarios que tuvieran una marcada especialización y manejo en temas vinculados con las juventudes y, en particular, con experticias en torno a consolidar políticas públicas de juventud. Bajo estas nuevas directrices el área de juventud dio impulso a procesos orientados hacia el afianzamiento de los ejes de trabajo en torno al archivo documental en temáticas juveniles y la articulación de un campo de estudios sobre juventudes a través de la investigación. Estos ejes de trabajo fueron fructíferos en

tanto permitieron consolidar redes de expertos especializados en juventudes y en políticas públicas, potenciando el área en general, y al CENID en particular, en un ámbito institucional referente a lo vinculado con las juventudes y, sobre todo, como activo productor de documentación.

Resulta relevante señalar que durante este período se realizaron importantes inversiones en infraestructura, equipamiento y tecnologías –Internet- que posibilitaron la actualización del trabajo de recopilación y producción del CENID. Estas incorporaciones dieron lugar a procesos y acciones de digitalización, difusión y circulación de producciones elaboradas por el CENID como fue el caso del mencionado Dossier Hemeroteca y, en especial, del Boletín Electrónico NotiJoven. Tal proceso de actualización y reconfiguración del área de juventud, logró dar continuidad al trabajo de recopilación, difusión y archivo de políticas públicas de juventud de toda la región y del país impulsado por el CENID, así como a ampliar la territorialización de la gestión a través del alcance local de las acciones y producciones elaboradas por sus trabajadores.

Finalmente, el declive del CENID por causa de las reconfiguraciones experimentadas por el área en su devenir histórico, se vio atravesado por el desplazamiento de intereses institucionales sobre la importancia de la información y la documentación de las políticas públicas de juventud, lo que derivó en la pérdida de centralidad del archivo documental al punto tal de su desaparición como espacio estatal en 2006. A partir de este año, el fondo documental atravesó un proceso de abandono y desmantelamiento institucional con la reubicación física de los materiales, los cuales fueron depositados en estanterías dispuestas en pasillos, fuera de la oficina donde funcionó formalmente el Centro de Documentación. De este modo, el proyecto que daba garantía del mantenimiento, seguimiento y resguardo de los documentos fue suspendido y el equipo de trabajo desarticulado, quedando librado a la voluntad de preservación de sus trabajadores.

Etapas de trabajo de construcción del fondo documental: Colección Políticas de Juventudes GEPoJu-CENID

La *Colección digital Políticas de Juventudes GEPoJu-CENID* es el resultado de un largo proceso de trabajo y reflexión del equipo que conforma el Grupo de Estudios de Políticas y Juventudes (GEPoJu), quienes nos hemos dado a la tarea de resguardar, preservar, organizar y poner a disposición un repositorio digital en línea que permite el acceso público, gratuito e irrestricto del fondo documental del CENID. Esta labor de difusión y disposición documental en línea se viene realizando a través del repositorio en línea de la Facultad de Sociales de la Universidad de Buenos Aires, con el apoyo institucional del Centro de Documentación e Información (CDI) del Instituto de Investigaciones Gino Germani, inscrito en dicha Facultad. El proceso de construcción de la Colección implicó una reflexión acerca del valor de las fuentes documentales y primarias con relación a las potencialidades que encontramos, las tensiones conceptuales y prácticas que enfrentamos, como también sobre las especificidades del trabajo con archivo y los saberes adquiridos en el proceso mismo de trabajo. En la siguiente sección describiremos como ha sido este proceso.

Como mencionamos líneas arriba, tras el abandono y desmantelamiento institucional del CENID, los materiales documentales considerados valiosos fueron resguardados por los trabajadores en sus residencias, como parte de sus archivos personales, y, posteriormente, en el año 2016, fueron donados en su totalidad al Instituto de Investigaciones Gino Germani por intermedio del GEPoJu, gracias a las relaciones existentes con funcionarios públicos vinculados al fondo documental desde sus inicios.

La sistematización del repositorio digital significó un desafío para el grupo de trabajo GEPoJu, ya que implicó aprendizajes sobre el tratamiento y construcción de una *colección*. Este proceso atravesó diferentes etapas de trabajo, que consistieron en la revisión, ordenamiento y

catalogación de las piezas documentales; la elaboración de una base de datos y definición de criterios para la sistematización y el proceso de digitalización de los documentos de cara a la tarea de su puesta en línea. Asimismo, durante estas etapas requirió de procesos de reflexión, formación y articulación con otras instituciones que se presentarán en este apartado.

Revisión y lectura general de la totalidad del corpus

Tal como mencionamos, la donación fue recibida en 2016 por el equipo de trabajo del GEPoJu, y se realizó una primera revisión y diagnóstico del estado de conservación de los documentos, donde se documentó la entrega de 22 cajas de cartón y plástico (tamaño aprox. 36x26cm.), junto con documentos guardados en bolsas de plástico recuperados de las estanterías de la biblioteca. Durante esta primera fase de aproximación y diagnóstico, se pudo observar que los documentos de las cajas no tenían un orden aparente, no seguían criterios temáticos ni cronológicos. Así también, se pudo distinguir algunos indicadores de deterioro, como acumulación de tierra y marcas de humedad.

Desde una perspectiva etnográfica, el trabajo con documentos implica que el rol del investigador exceda el rol del mero observador del documento como una pieza en su materialidad, sino que debe realizar también una búsqueda de aquello que no está documentado o se imagina de los usos de dichos documentos o de los sujetos mismos (Rockwell, 2009). Esta perspectiva conformó parte del desafío de esta primera etapa de revisión, en la que se pudo percibir que de acuerdo al período de funcionamiento del CENID, existían años que no estaban representados por los documentos, así como, una desproporción en la distribución de las diferentes gestiones, ya que algunas contaban con más cantidad de materiales en comparación con otras que en algunos casos directamente no tenían documentos.

En esta línea, se realizó el primer diagnóstico a modo de aproximación al estado físico de la documentación, como también de revisión y lectura general de la totalidad del fondo documental. La organización contempló identificar autores, instituciones productoras, temáticas abordadas, países y regiones abarcadas. Así, se pudo planificar la catalogación de los materiales y su posterior descripción.

Clasificación de los materiales

Una vez finalizada la etapa de revisión y diagnóstico de la totalidad de la documentación, se procedió a la clasificación de las piezas documentales, con el objetivo de conservar la estructura de base, como también agilizar los procesos de trabajo y sistematización de los mismos. Para llegar a ese objetivo se procedió a una distribución respetando aspectos cronológicos, geográficos, temáticos e institucionales. Todo ello con la intención de establecer una clara segmentación desde el punto de vista temporal a fin de conservar indefectiblemente la esquematización en las que inicialmente se encontraba y, también, a facilitar la lectura e interpretación de dicha documentación a los efectos de eventuales producciones académicas en el mentado ámbito. Además, se realizó una diferenciación según las distintas gestiones de los organismos en sus distintos estamentos y áreas.

Cuadro No. 1 Clasificación de secciones

Secciones	Descripción
Organismos gubernamentales de juventud	Esta sección reúne las producciones de organismos gubernamentales de juventud en la escala nacional y sub-nacional en Argentina, como también de países de América Latina, el Caribe y España. En el caso de Argentina, contempla también las producciones propias del CENID.
Organismos gubernamentales NO juveniles	Esta sección contiene materiales producidos desde instituciones estatales que no se relacionan directamente con la juventud.
Organismos Regionales e Internacionales	Esta sección registra documentos de organismos regionales e internacionales con pertinencia en materia juvenil del estilo de la Organización de las Naciones Unidas, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, la Organización Iberoamericana de Juventud, el Centro Eurolatino de Juventud, Centro Latinoamericano y del Caribe de la Juventud, entre otros.
Producciones bibliográficas y académicas	Contiene las producciones bibliográficas y académicas de universidades nacionales (privadas y públicas), instituciones y centros de investigación, fundaciones y ONG (por ejemplo, Universidad Iberoamericana, Centro Latinoamericano de Juventud, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Fundación Friedrich Ebert).
Legislaciones/normativas	Reúne las legislaciones y normativas, como Leyes y Proyectos Nacionales de Juventud; Decreto de los ejecutivos nacionales; estatutos, reglamentos y resoluciones ministeriales, convenciones internacionales.
Organismos Gubernamentales (ONG) No	Esta sección contempla materiales producidos por Organismos No Gubernamentales a nivel nacional y regional.

Nota: Cuadro elaborado por el equipo del GEPoJU para la sistematización de la base de datos, incluida en la descripción archivística.

En su mayoría, la composición del archivo se trata de piezas documentales que tienen un carácter histórico siendo elaboradas durante el período 1980-2015 y cuya pertenencia geográfica se refiere a la Argentina, América Latina y el Caribe y en menor medida, a Iberoamérica. En relación con su procedencia institucional, tal como podemos observar en el Cuadro 1, durante la etapa de clasificación de los documentos, se identificaron cuatro grupos documentales: 1) las producciones de organismos gubernamentales de juventud en la escala nacional y sub-nacional en Argentina, países de América Latina, el Caribe y España. En el caso de Argentina, esto contempla también las producciones propias del CENID. 2) los documentos de organismos regionales e internacionales con pertinencia en materia juvenil del estilo de la Organización de las Naciones Unidas, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, la Organización Iberoamericana de Juventud, el Centro Eurolatino de Juventud, Centro Latinoamericano y del Caribe de la Juventud, entre otros. 3) Las producciones bibliográficas y académicas de universidades nacionales (privadas y públicas), instituciones y centros de investigación, fundaciones y ONG (por ejemplo, Universidad Iberoamericana, Centro Latinoamericano de Juventud, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Fundación Friedrich Ebert); y 4) las legislaciones y normativas (Leyes y Proyectos Nacionales de Juventud; Decreto de los ejecutivos nacionales; estatutos, reglamentos y resoluciones ministeriales, convenciones internacionales).

Respecto al formato de las piezas documentales, el archivo está integrado por Antologías, Informes estadísticos, Folletos (díptico/tríptico y hojas sueltas de programas para difusión), Instructivos/protocolos, diarios/periódicos, Guías (Índice), Manuales, Normativas, Informes de trabajo, publicaciones académicas, Proyectos y Programas de políticas públicas, Cuadernillos o Cartillas de formación, Memorias de gestión (memorándum), Campañas, Libros y Revistas.

Fichaje, catalogación de las piezas documentales y bibliográficas y sistematización en base de datos

En cuanto al proceso descriptivo de la presente base de datos y la creación de una colección digital, se procedió a una catalogación con criterios bien establecidos a los efectos de una búsqueda más ordenada y específica. Para llevar a cabo dicha caracterización, se procedió a la creación de un glosario que opera de motor de búsqueda por medio de cierta terminología sencilla que facilite a la indexación de determinada documentación por medio de *palabras clave* y *términos libres*; en el primer caso, son conceptos fundamentales de cada documento a manera de identificar con una mayor fluidez dentro de la documentación y coincidir con los términos de búsqueda dentro del documento. Por otro lado, en cuanto a los *términos libres* conforman otro ámbito dentro del fondo documental, los mismos están abocados a especificar de forma más concreta sub-categorías que se encuentran en el material.

El trabajo realizado en esta etapa se enmarca en un proceso colectivo de relevamiento que al momento cuenta con trescientos cincuenta y tres (353) documentos producidos entre 1972 y 2011. Luego del año de 2006, muchos trabajadores del organismo de juventud continuaron recopilando documentos a pesar del cierre del CENID, documentos de los cuales doscientos noventa y siete (297) corresponden al período 1983-2002. Como lo muestra el Cuadro 2, estos han sido catalogados en función de una serie de criterios como la fecha de elaboración y publicación, procedencia institucional, organismos e instituciones que lo producen, contenido temático y estado de conservación general, entre otros.

Cuadro No. 2 Ficha de Catalogación de Base de Datos

Número del Documento	Corresponde a la numeración cronológica
Fuente	Lugar de procedencia del documento
Fecha/Año de Edición	En caso de no contar con esta información, se trata de recuperar datos contextuales (hechos, procesos, gestión gubernamental, etc.) que permita situar históricamente la producción del documento. Esto se completa en la columna referente al “contexto histórico”
Número de ejemplares	Cantidad de ejemplares del documento
Título	
Autor Institucional/Organismo	
Autor Personal	
Cargo del Autor	
Lugar de Edición/País	
Tipo de documento	
Fondo/Colección/Serie	
Páginas	
Organismo	Organismo que produce el documento
Dependencia Institucional	Del organismo que produce el documento
Grupo Documental 1	Tipo de organismo que produce el documento
Grupo Documental 2	Alcance geográfico de producción del documento

Grupo Documental 3	Escala del organismo que produce el documento
Grupo de Palabras Claves	5 grupos de descriptores que referencian la temática y referencia geográfica de cada documento
Descriptores Libres	
Contexto histórico (referencia general)	Observaciones de contexto del documento
Observaciones	Observaciones sobre marcas de uso y referencias de contenido del documento
Estado de conservación	Observaciones sobre el estado de conservación material del documento

Nota: Elaboración del Equipo del GEPoJu para la catalogación y sistematización de la base de datos y, parte del proceso de descripción archivística.

Instalación y archivo del fondo documental

Una de las etapas de construcción del fondo documental durante el trabajo con los materiales consistió en realizar la limpieza y guarda en cajas rotuladas y numeradas, y la búsqueda del espacio óptimo para la conservación de los documentos. Encontrar el lugar ideal para la conservación de los documentos no fue tarea simple, ya que anteriormente no se disponía de una infraestructura destinada a la guarda de archivos con las condiciones requeridas según lo indican diferentes guías de conservación preventivas de documentos (Dirección de Conservación, 2018; Rodríguez, 2013).

Lo anterior implicó el traslado de las cajas de un lugar a otro, ya que primeramente, el lugar donde se resguardaban no tenía las condiciones de temperatura y humedad adecuadas, por lo tanto, se dispuso de un espacio con el que contaba el Centro de Información (CDI) del Instituto, para adaptarlo en condiciones de mayor seguridad.

Digitalización del fondo documental

A partir del año 2016, desde el GEPoJU se emprendió la tarea de digitalización de las piezas documentales como un modo de comenzar a preservar esta documentación, así como para facilitar su acceso de manera inmediata para la consulta. Cabe señalar que este proceso requirió de destinar recursos del equipo a través de diversos proyectos de financiación para la adquisición de escáneres que gestionaron integrantes del proyecto, además, de una amplia digitalización externa.

La digitalización se realizó con base en las piezas documentales ya ordenadas, fichadas y catalogadas, teniendo en cuenta tanto la secuencia física como la sistematizada cronológicamente en la base de datos. En total fueron digitalizadas aproximadamente seiscientas piezas documentales en archivos en formato Pdf, respetando siempre la unicidad de cada pieza documental y rotulada con la numeración correspondiente a su etiqueta en físico.

Desarrollo de un portal on-line y difusión del repertorio digital

La última etapa -en realización- se trató del desarrollo de un portal on-line para la difusión del repositorio digital, siguiendo el objetivo principal de preservar y brindar acceso público a los materiales para su consulta por investigadores y el público en general y así contribuir a la producción de conocimiento científico, a las investigaciones y trabajo profesional con jóvenes y al diseño de políticas públicas de juventud, en Argentina y la región Latinoamericana. Para lograrlo contamos con el apoyo y acompañamiento brindado por el CDI del Instituto quienes aportaron su mirada especializada y experimentada en el trabajo con documentos históricos de archivo.

Para concretar la tarea del desarrollo del portal de acceso al repositorio digital, también hemos tenido la necesidad de interiorizarnos en el uso del software de metadatos Dublin Core, necesario para la clasificación digital y la organización de los documentos digitalizados del Repositorio. De la misma manera, fue imprescindible el aprendizaje sobre conocimientos específicos del ejercicio de archivo -archivística-, lo que nos llevó forjar alianzas con el Archivo General de la Nación de la Argentina, gracias al cual pudimos participar de un curso sobre Introducción a la Gestión de Archivos lo que fue crucial para definir nuestro repositorio como colección y poder realizar la descripción normalizada, siguiendo la normas ISAD (G), como norma internacional para descripción estandarizada de archivos (Alberch, 2003).

Conjuntamente a la creación del repositorio en línea, la difusión del mismo continúa siendo una tarea primordial orientada a institutos de investigación, universidades nacionales, centros de investigación que trabajan temáticas juveniles, otras instituciones científicas, sociales y vinculadas a las políticas públicas e interesados en general.

El archivo documental en la investigación social: aportes, obstáculos y desafíos

La construcción de la Colección de Políticas de Juventudes por parte del GEPoJu ha significado la consolidación de una línea de trabajo que, a pesar de desbordar los intereses de investigación propios del campo en el cual nos inscribimos como grupo de investigación, ha posibilitado generar en la dinámica interna una serie de reflexiones e interpelaciones sobre el quehacer y el saber hacer del trabajo con fuentes documentales. Desde la donación del fondo documental realizado por el CENID al GEPoJu hasta la actualidad –aproximadamente seis años- la apuesta colectiva por su preservación y, sobre todo, por lograr poner a disposición de los usuarios interesados bajo una política de acceso público, gratuito e irrestricto el fondo, nos ha brindado la posibilidad de construir un recorrido colectivo que con luces y sombras nos interesa reponer, visibilizar e interrogar.

Una primera reflexión tiene lugar en el cuestionamiento sobre cómo gestionar un fondo documental. En este sentido, las distintas etapas de aproximación y diagnóstico a los cientos de folios que componen el fondo documental del CENID nos llevaron a preguntarnos ¿Por dónde iniciar? ¿Cómo catalogar? ¿Qué significa la tarea de preservación? Estos interrogantes a la luz de la actualidad resuenan en tanto nuestras disciplinas, motivaciones y líneas de trabajo han estado atravesadas por nuestros roles como investigadoras/es provenientes de múltiples disciplinas de las ciencias sociales: historiadores, sociólogos, politólogos, entre otros, que nos vemos familiarizados con el archivo documental y las fuentes primarias en nuestras tareas de investigación colectivas e individuales.

De nuestros intereses y proyectos colectivos abordamos el archivo como lugar de *arqueología de saberes*, puntos de partida de trabajo de campo o de recolección de una parte de este. Sin embargo, el desafío y la apuesta colectiva que significa incluso hoy en día la donación del fondo del CENID nos colocó en otra posición: como constructoras/es de una Colección documental. Este reto nos confrontó en nuestros saberes de origen ya que no hay participación de

especialistas en bibliotecología y/o archivística dentro del Equipo y, ha sido a la luz del recorrido y avatares del trabajo con el conjunto de las piezas documentales que nos reconocemos como equipo constructor de la Colección.

Las sombras de la no-pertenencia y el desconocimiento de un lenguaje ajeno a nuestras disciplinas abrieron la puerta a buscar este saber-hacer en el cual la guía de los trabajadores del CDI del Instituto fueron fundamentales para iniciar las labores de diagnóstico, adentrarnos en las rutas de la catalogación y los principios básicos de la preservación: desde el respeto por la cronología documental donada, hasta el diálogo permanente con antiguos trabajadores del CENID quienes nos proporcionaron intercambios fundamentales para reconstruir la socio-génesis del área y comprender el entramado institucional y de época, más próximo a nuestros intereses colectivos como investigadores del campo de las juventudes. Ahora bien, agotadas en alguna medida estas primeras instancias de abordaje del fondo documental y, cada vez, más apropiadas del trabajo de sistematización documental fue necesario como Equipo confrontar otros escollos: los referidos a sostener el proyecto a partir de lograr financiamientos que dieran continuidad a los propósitos trazados.

Una segunda reflexión, que se desprende y dialoga íntimamente con el punto anterior, tiene que ver con la relevancia de consolidar alianzas transversales con distintos ámbitos y actores que contribuyan al sostenimiento del trabajo con los fondos documentales. En especial, nos referimos a los vínculos construidos al interior de la Institución de pertenencia del GEPoJu -autoridades, investigadores/as responsables de diferentes archivos; equipo de trabajo del espacio de documentación e información, entre otros-. Desde nuestra experiencia de trabajo colectivo, el lugar de los aliados institucionales en la construcción de la Colección de Políticas de Juventudes ha constituido un entramado de relaciones y afianzamiento de saberes prácticos para el tratamiento del fondo documental que más allá del sostenimiento material –la búsqueda de financiamiento, por ejemplo- han potenciado la continuidad del proyecto.

Consideramos pertinente esta reflexión en tanto las estrategias para el sostenimiento del fondo documental han generado potencialidades en lo referido a la profundización de alianzas, bien sea en los intercambios con otras experiencias de construcción de archivos dentro del espacio de inscripción de la Colección de Políticas de Juventudes, específicamente en el IIGG, como también en relación con la incorporación de herramientas de profesionalización de nuestro equipo de cara a dar continuidad en las distintas etapas de trabajo. En esta línea, nuevamente vemos relevante destacar los aportes iniciales del CDI del IIGG que dieron luces en las etapas iniciales del proyecto vinculadas al diagnóstico, la elaboración de criterios de ordenamiento y catalogación de las piezas documentales y la sistematización de la base de datos.

Este trabajo colectivo de sistematización, que podría asemejarse a *desempolvar* capa por capa las singularidades del fondo documental, conllevó a reconocer la necesidad de capacitaciones que nos posibilitaron adquirir herramientas y lenguajes de la archivística. En esta etapa, los conocimientos y apoyos del equipo del Archivo General de la Nación de la Argentina, fueron fundamentales para generar las condiciones propicias para lograr la adecuada normalización de nuestro fondo documental. No obstante, este proceso de aproximarnos a lenguajes ajenos a nuestras formaciones como investigadoras/es, nos interpela en lo relacionado a las enunciaciones internas del trabajo que venimos desarrollando.

A la par de las tareas colectivas para la elaboración del cuadro de descripción archivística bajo las normas ISAD (G), nuestros cuestionamientos sobre cómo enunciar y encuadrar el conjunto de documentos en nuestras manos afloraron: ¿Podemos denominar el fondo documental como un *archivo*? ¿Cómo diferenciarlo de un repositorio documental? ¿Cómo definimos nuestro acervo documental? Estas preguntas guiaron nuestros debates hasta poder reconocer con mayor

profundidad las particularidades y singularidades del carácter histórico del fondo que, bajo el objetivo de ponerlo a disposición del público a través del espacio digital, finalmente conseguimos aprender a pensarlo, trabajarlo y enunciarlo como Colección.

Lo mencionado hasta acá nos permite señalar una tercera reflexión vinculada con las dificultades y desafíos que supone la concreción de un espacio digital en el cual alojar de manera adecuada y acorde a la potencialidad de la Colección de Políticas de Juventudes. En esta línea, nos interesa puntualizar, de un lado, en la permanente búsqueda de recursos que posibiliten los saberes técnicos para garantizar su acceso abierto, gratuito e irrestricto. Tales retos en la actualidad del trabajo que venimos desarrollando se orientan a: garantizar copias digitales de calidad que permitan la sostenibilidad, lo que supone la calidad y estabilidad del acceso a la Colección; en segundo lugar, a conseguir los recursos y espacios institucionales para alojar la Colección y, en tercer lugar, obtener los recursos humanos especializados que faciliten el software adecuado, así como el mantenimiento de la infraestructura digital.

En articulación con lo anterior, consideramos fundamental resaltar que el proyecto de la Colección y, también, el trabajo permanente con fuentes documentales representa para el conjunto del GEPoJu una doble apuesta. Es decir, constituye una apuesta intelectual en lo que refiere con nuestros intereses como grupo de investigación en el campo de las juventudes, pero, a la vez, representa una apuesta política por garantizar el lugar histórico que compone la Colección, el patrimonio material e inmaterial que también lo convierten en un espacio de memoria en torno a la construcción de lo juvenil y las juventudes como campo político, académico e institucional. Lograr colocar a disposición del público interesado en temáticas relacionadas con las juventudes de América Latina la Colección, que tiene origen en la arquitectura estatal de la historia reciente del país, constituye para el conjunto del GEPoJu en una apuesta por democratizar el acceso a los documentos, además de revalorizar la experiencia de las y los trabajadores estatales que sostuvieron y gestionaron el CENID en sus diferentes ciclos institucionales.

Conclusiones

A lo largo del artículo se aborda la experiencia de construcción de la Colección de Políticas de Juventudes llevada adelante por el GEPoJu, recorriendo las implicancias de cada una de las etapas de trabajo desarrolladas y realizando un ejercicio interpretativo de la propia práctica documental que pondera el carácter colectivo de este proceso.

Como parte de las conclusiones y a modo de cierre del abordaje realizado, nos interesa compartir tres puntos que entendemos permiten nutrir la reflexión y el trabajo con documentos.

En primer lugar, el artículo representa una apuesta por revalorizar y mantener vigente la relevancia representada por el “Centro de Información y Documentación Juvenil” como archivo documental en juventudes producido desde el propio Estado. En efecto, tal como hemos mencionado en el primer apartado, los propios actos formales que marcan el nacimiento o la disolución de instituciones públicas son en sí mismos insuficientes para poder comprender la centralidad y el aporte que un determinado espacio estatal representa. Inclusive, considerar solamente esta variable normativa lleva a correr el riesgo de no registrar ni percibir la existencia de un área de Estado, a la vez que su accionar sea olvidado. En este sentido, realizar la historización del CENID no solamente responde a una necesidad surgida del contacto inicial con los documentos guiado por la pregunta sobre los orígenes y funcionamiento, sino sobre todo permite reponer su riqueza como lugar de reunión de buena parte de la diversa producción en el tema de juventudes desarrollada desde el retorno de la democracia en el país por diferentes instituciones y organismos (universidad, centros de investigación, organismos regionales e internacionales, organizaciones de la sociedad civil, entre otros).

Asimismo, resulta relevante destacar que el CENID inaugura una lógica de gestión en relación con la articulación entre las instituciones nacionales de juventud y el campo académico que se profundiza en los últimos años. El hecho de impulsar la producción de un “saber de Estado” en juventudes, especializado y profesionalizado, como complemento del diseño y de la implementación de políticas públicas destinada a los jóvenes, representa uno de los aportes centrales de esta experiencia.

En segundo lugar, la colección de políticas de juventudes invita a reflexionar acerca de la dimensión de “lo público” y junto con ello, el valor que la conformación de redes institucionales ancladas en las articulaciones entre diferentes equipos de investigación, actores y los propios agentes estatales tiene para hacer posible el trabajo con archivo documental.

Como señalamos en el tercer apartado, el tratamiento de documentos requiere una formación y saberes específicos que exceden los campos disciplinares de inscripción; la puesta en práctica de un conjunto de acciones que muchas veces no es reconocida como parte de un proceso académico de investigación y el acceso a infraestructura adecuada para la conservación de fuentes documentales. Para el desarrollo de estas tareas y otras involucradas en el trabajo con archivo documental, resulta fundamental contar con el apoyo entre pares y de las instituciones. En diálogo con esto, también es interesante ponderar el rol de equipos de investigación que funcionan en dependencias públicas (como es el caso de Facultad de Ciencias Sociales, de la Universidad de Buenos Aires), como aquellos responsables de fondos documentales que involucran a la propia cultura estatal. El caso del CENID resulta ilustrativo de cómo la estatalidad, en sus diferentes niveles y formas, se pone en juego en relación con el archivo. Como pudimos mostrar, paradójicamente el Estado, a través de áreas nacionales de juventud, fue el responsable de promover tanto el desarrollo como luego la propia desarticulación del CENID, al mismo tiempo, que el GEPoJu logró garantizar su recuperación y preservación en tanto memoria estatal histórica, formalizada a través de acciones desarrolladas de manera autónoma por los propios trabajadores y trabajadoras estatales de juventud.

En tercer y último lugar, la sistematización y reflexiones brindadas en el artículo permiten mostrar el aporte que el archivo documental representa para la práctica investigativa, trascendiendo su mera consideración como fuente secundaria. A partir de ello, una nueva línea de trabajo que se abre en el marco del GEPoJu tiene que ver con ampliar la colección de políticas de juventudes extendiendo su recorte temporal. De esta forma, se propone incorporar documentos vinculados al tema de juventudes y políticas públicas producidos luego de 2006. Por otro lado, en la búsqueda por ponderar el archivo documental, desde el GEPoJu se propone conformar nuevas colecciones temáticas con eje en la participación política juvenil, que recojan las distintas clases de recursos (audiovisuales, revistas partidarias, imágenes; etc.) producidos como parte de los trabajos de campo de los proyectos de investigación.

Referencias bibliográficas

- Alberch Fugueras, R. (2003). *Los archivos entre la memoria histórica y la sociedad de la información*. Editorial UOC.
- Dirección de conservación. (2018). *Guía para la conservación preventiva de documentos en soporte papel*. Archivo general de la Nación.
- Liguori, M. (2019). *Juventudes y Estado durante la recuperación democrática en Argentina: Un estudio acerca de las instituciones nacionales de juventud, 1982-1989* [Tesis de Maestría, Maestría en Investigación en Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires].
- Liguori, M. y García, A. (2017), Un papel protagónico que cumplir. Las juventudes en las políticas públicas de los ochenta en Argentina. En V. Vázquez, Núñez y Blanco (Comps.), *Militancias juveniles en la Argentina democrática. Trayectorias, espacios y figuras de activismo*. Ediciones Imago Mundi.
- Nazar, M. (2010). *En torno a la especificidad del archivo como territorio para la investigación. VI Jornadas sobre Etnografía y Métodos Cualitativos*. Instituto de Desarrollo Económico y Social.
- Noiriel, G. (2012). Introducción a la sociohistoria. *Sociología*, 337-342.
- Offerlé, M. (2011). *Perímetros de lo político: contribuciones a una socio- historia de la política*. Antropofagia.
- Rockwell, E. (2009). La etnografía del archivo. En: E. Rockwell (Eds.), *La experiencia etnográfica. Historia y cultura en los procesos educativos* (pp. 157-182). Paidós.
- Rodríguez, M. C. (2013). Guía de conservación preventiva para documentos de archivo. *Santiago de Chile: Archivo Nacional de Chile. Serie protocolo de trabajo y mejores prácticas para la gestión de archivo*, (2), 68.
- Vázquez, M. y Liguori. (2018). La gestión estatal de juventudes durante la vuelta a la democracia en Argentina: agendas, escenarios y actores (1982-1987). *Encrucijadas*, (15).
- Vommaro, P., Liguori, M., Roizen, G., Perozzo Ramírez, W. y Norman, V. (2017). La historia de los organismos nacionales de juventud en la Argentina desde el archivo documental. Nuevos abordajes y desafíos (1983-2002). *Metamorfosis. Revista del Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud*, (7), 50-74.
- Vommaro, P., Rodríguez, E., Perozzo Ramírez, W., León, D. y Ospina Alvarado, M. C. (2021). Políticas públicas y perspectiva generacional: reflexiones en y desde América Latina y el Caribe. *Revista Pilquen Sección Ciencias Sociales, Dossier Políticas Públicas*, 24(5), 47-60.